



aniversario

Universidad
Rafael Landívar



**Universidad
Rafael Landívar**

**ACTO DE
CELEBRACIÓN
DE LOS 15
AÑOS DE LAS
ACREDITACIONES
ACADÉMICAS
INTERNACIONALES.**

**LA CALIDAD DE LAS
UNIVERSIDADES CONFIADAS A
LA COMPAÑÍA DE JESÚS.**

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.



P. Miquel Cortés Bofill, S. J.

ACTO DE CELEBRACIÓN DE LOS 15 AÑOS DE LAS ACREDITACIONES ACADÉMICAS INTERNACIONALES.

LA CALIDAD DE LAS UNIVERSIDADES CONFIADAS A LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

Guatemala, 21 de septiembre de 2022.

Estimadas autoridades de la Universidad Rafael Landívar.

Colaboradores/as.

Acreditadores/as.

Amigos y amigas.

Muy buenos días.

Quisiera iniciar esta ponencia con las palabras del P. Arrupe:

«Todo cristiano que se desentienda de las graves desigualdades educativas de los hombres (y mujeres) de hoy, ha olvidado el verdadero sentido de la llamada que el Evangelio hace a su conciencia» (P. Pedro Arrupe, 1971).

- La Universidad Rafael Landívar es una institución de larga tradición jesuita, con más de sesenta años al servicio de la sociedad guatemalteca, y durante estos años no se ha desentendido, ni puede hacerlo, de las graves desigualdades y brechas en el ámbito social, económico, político y por supuesto educativo en los contextos nacionales, regionales y globales.

- La Universidad con liderazgo ignaciano debe de ser «evangelio» es decir, Buena Noticia para toda la comunidad universitaria y ser una buena noticia que impacte positivamente en la calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas.

- El sustantivo «universidad» y el adjetivo «jesuita» deben ser enlazados.

- Sustantivo: compromiso por la verdad, la autonomía y la integridad. Las áreas propias de la Universidad: educación, investigación, acción pública y proyección social.

- Adjetivo: un modo específico de proceder para el encuentro de la fe que obra la justicia.

¿Cómo enlazar lo sustantivo y lo adjetivo de una Universidad ignaciana?

- Lo primero** es ejercer la fidelidad creativa en sus propuestas académicas, sociales, religiosas y políticas. Ser fieles a la «tradición jesuita» es ver nuevas todas las cosas en Cristo, es decir, generar iniciativas que se inspiren en una espiritualidad encarnada a favor de la redención de la humanidad sumergida en varias crisis de sentido y horizonte.

- La fidelidad creativa significa ser consecuentes con el rigor académico que nutre la «verdad» como valor inalienable. Una verdad que no puede ser manipulada y que nos lleve a vivir una libertad agradecida.

- El esfuerzo educativo, de investigación y de acción pública debe sustentarse en la «verdad» como ejercicio de transparencia y de ética responsable en el uso de los medios y recursos que tenemos al servicio de la formación integral de nuevos ciudadanos/as solidarios y comprometidos con su realidad.

- *«La Universidad se reconoce en la búsqueda de la verdad porque está convencida de la posibilidad del ser humano de acceder a ella» (P. Arturo Sosa, S. J.).*

- Lo segundo**, para ser «buena noticia» es priorizar nuestras opciones y esfuerzos desde los preferidos de Dios que a menudo son «descartados» y excluidos de los medios de vida con calidad. Ser buena noticia será optar por la promoción de la justicia en todos sus ámbitos para conseguir una sociedad más equitativa y justa. Un esfuerzo compartido como comunidad universitaria

que se realiza tejiendo redes de solidaridad y de saberes desde las propias estructuras de la Universidad y con otros actores sociales que comparten nuestros ideales.

•**En tercer lugar**, ser buena noticia significa ser agentes de «reconciliación» no solo religiosa, sino social y política. La Universidad desde su esfuerzo por desvelar las verdades que generan injusticias debe proponer alternativas eficaces de reconciliación, para una cohesión humana y social en todos los ámbitos de la vida. Cuidar a cada persona y su relación fraterna con los demás es una opción que requiere planes, acciones y recursos concretos. Todos somos parte de la comunidad universitaria. Necesitamos ser acompañados y podemos acompañar, ser cuidados y cuidar, especialmente en estos tiempos de pandemia.

•En este sentido voy a proponer una reflexión en torno a las características de la educación jesuita y sus implicaciones para el ámbito universitario. Además, resaltaré algunos desafíos de una educación superior de calidad y de impacto en la transformación social. Y para ello describiré que tipo de liderazgo se necesita para re-imaginarnos la Universidad para el siglo XXI.

DESAFIOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR DE CALIDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

«Todo centro jesuita de enseñanza superior está llamado a vivir dentro de una realidad social (la que vivimos en la "composición" de nuestro tiempo y lugar) y a vivir para tal realidad social, a iluminarla con la inteligencia universitaria, a emplear todo el peso de la universidad para transformarla». (P. Peter-Hans Kolvenbach, S. J.)

¿Cómo sería una universidad que logre brindar a sus estudiantes este tipo de formación acorde con los desafíos del cambio de época? ¿Qué rasgos caracterizarían a una universidad ignaciana en el futuro? A partir de lo que anteriormente hemos expresado y considerando la inspiración ignaciana de nuestras universidades, el entorno actual y previsible de las mismas, así como el nuevo paradigma educativo que está favoreciendo la transformación de algunas prácticas, cultura y organización de las instituciones de educación, es que proponemos algunos elementos o criterios generales que podrían orientar a las universidades para que sigan el modelo ignaciano en los tiempos por venir.

Criterios:

a.- Una universidad ética: Con especial cuidado en sus procesos (*cura institutionalis*) y en las personas (*cura personalis*), comprometida con la búsqueda de comprensión y transformación (filosófica-ética) de los grandes problemas nacionales como el de la globalización y la destrucción planetaria, la bioética, los modelos de desarrollo económico y la generación de pobreza, el papel de los organismos internacionales en la construcción de la justicia universal, la defensa de los derechos humanos, etc.

b.- Una universidad robusta, eficaz socialmente: Preocupada por los problemas de las mayorías en desventaja, relacionada con la sociedad para investigarla y comprenderla, crítica y creadora de propuestas, generadora de discusión amplia, en permanente esfuerzo de investigación creativa y formativa, con capacidad de generar ingresos por su sostenibilidad social.

c.- Una universidad inclusiva: Interesada en representar en su interior a los diferentes sectores sociales, facilitadora de la convivencia entre los diferentes, promotora del respeto a la diversidad.

d.- Una universidad que anticipa la sociedad deseada: Educar es visitar y adentrarse en el futuro. Educamos desde una organización democrática, abierta a aprovechar el conflicto organizacional constructivamente, con jerarquías razonables y diferencias razonables de salarios y prerrogativas, que valora y procesa el diálogo y la crítica interna y externa, que escucha a sus minorías.

e.- Una universidad de alta calidad académica: Promotora de conocimiento reflexivo, que distingue a sus estudiantes por su capacidad de pensamiento crítico, con un enfoque interdisciplinario. Universidad con crédito y garantía académica.

f.- Una universidad de vinculación con los egresados (de acción social y compromiso): Vinculada de diversas maneras a través de sus múltiples funciones y de relaciones con diferentes grupos y sectores sociales: vinculada con los espacios donde la universidad desearía que trabajaran sus egresados, vinculada con su comunidad próxima de referencia, vinculada con los grandes problemas nacionales y con los distintos sectores de la sociedad.

g.- Una universidad de carácter internacional desde una perspectiva bien enraizada en la realidad local, regional y nacional: Con intercambio intenso de docentes, alumnos e investigadores y proyectos conjuntos de investigación comparada.

h.- Una universidad que se evalúa, autocrítica y permanece en constante renovación: Contra la inercia de intereses particulares o de grupo, que favorece la desrutinización y la desburocratización de la vida universitaria.

EN SÍNTESIS...

«Toda universidad jesuita está llamada a vivir dentro de una realidad social. y a vivir para tal realidad social, a iluminarla con la inteligencia universitaria, a emplear todo el peso de la universidad para transformarla»

Peter H. Kolvenbach. 2000

CONCLUSIONES PARA UNA CALIDAD EDUCATIVA INTEGRAL EN LA UNIVERSIDAD.

a) Es importante en primer lugar considerar que asumimos una trayectoria histórica en cada una de las instituciones universitarias que nos vinculan con una tradición pedagógica y nos proyectan a una transformación social.

b) Debemos considerar que toda transformación pedagógica y social requiere de líderes estratégicos identificados con la causa de la misión y con la visión de futuro.

c) El liderazgo universitario es necesario en el ámbito del foro de universidades para la transformación social desde sus funciones sustantivas y su vinculación con los distintos contextos específicos.

d) Es imprescindible que el deseo transformador de toda institución y en especial de la universidad se sustente en un marco conceptual y metodológico. Es decir, identificar los «elementos estratégicos» que inducen el cambio y contextualizar las condiciones de posibilidad e implementación.

- e) La pedagogía ignaciana es un modelo de educación para el cambio desde los contextos y con la capacidad de generar los instrumentos de gestión participativos que propician una verdadera innovación.
- f) El instrumento preferencial para la gestión innovadora es el discernimiento en común. Un discernimiento colectivo exige liderazgo estratégico y compartido en cada uno de los actores del cambio deseado.
- g) Debemos establecer criterios de evaluación no sólo de la calidad educativa de nuestras universidades sino también de la responsabilidad ética de las mismas en la contribución de sociedades democráticas y generadoras de calidad de vida para sus ciudadanos/as.
- h) Es fundamental y definitivo en los procesos de transformación social la articulación en redes de colaboración ética y efectiva. El trabajo en red nos introduce en la vocación global de la universidad desde la internacionalización y compromiso local.
- i) En definitiva la misión y el servicio de una universidad con liderazgo ignaciano se hace más profunda y se amplía a través de la colaboración entre todas las personas que asumen la misión universitaria como una oportunidad de impacto sostenido.

Muchas gracias.

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.
Rector
Universidad Rafael Landívar, Guatemala

